

## ¡AMAD SIEMPRE!



(Traducción de la poesía **Beti maité!** de D. Antonio Arzác.)<sup>1</sup>

(A MI JUSTITA.)

Cuando la noche tiende  
su manto á mi dolor,  
¡oh cuántas veces siento,  
¡Jesús mi Salvador!  
el corazón gimiendo  
de angustia y de temor,  
creyendo que á mi pecho  
no abrasa el santo ardor,  
con que espirar quisiera  
al fuego de tu amor!

\*  
\*  
\*

Después... al ver con la alba  
el mundo despertar!  
los pájaros cantando,  
el sol bañando el mar,  
las flores desplegando  
aromas y beldad,  
y todo en mil conciertos

cantando al saludar  
la luz, del nuevo día  
que viene á derramar  
la vida y el contento  
al campo y al hogar!...  
A esa hora en que rompiendo  
la parda niebla el sol,  
descubre las ermitas  
que llaman con el son  
de la animada esquila  
al alma á la oración...  
¡ah! entonces... de mi mente  
al inspirado ardor,  
del corazón que hierve  
al místico fervor,  
febril mi pluma corre  
y brotan en montón  
himnos de fé y de gloria

(1) Agradezco profundamente al ilustre literato y poeta Sr. Araquistain el honor que me hace al traducir mis pobres versos, publicados en el número anterior. (A. A.)

á Dios mi Salvador  
cantando todo el día  
su paternal amor!

\*  
\* \*

Mas al volver la noche  
con negra lobreguez...  
y al procurar descanso  
á mi cansado ser,  
me grita la conciencia  
¿Son esas, alma infiel,  
las obras que Dios pide  
para llegar á Él?  
¡Son aire las palabras!  
los hechos han de ser  
las llaves que te abran  
las puertas del Edén!.  
Y van así las horas  
gimiendo y sin dormir,  
En tanto... el corderillo  
descansa en el redil  
bajo el calor materno,  
y el pájaro feliz  
dormita entre las ramas,  
mientras la flor gentil  
se mece sobre el tallo  
al hálito sutil  
de la aura que la mima  
entre caricias mil!  
Y vense allá en las cumbres  
entre neblina azul  
las místicas ermitas!  
Y á la quebrada luz  
del astro que se envuelve

en ondas de tisú  
alzarse en los recodos  
la misteriosa cruz  
que dice «Amadme siempre,  
que Yo soy la salud!»

\*  
\* \*

¡Señor! Ante el abismo  
de vuestra inmensidad...  
¿qué soy yo, misero átomo  
que barre el huracan?  
Grande es naturaleza  
tus glorias al cantar,  
grande es cuando descansa  
tus leyes al guardar...  
pero, aún soy yo más grande  
uniéndome al Alzar  
en campesina ermita  
con la Hostia celestial  
que une en consorcio santo  
Dios y la humanidad!  
¡Oh! nada significan  
para mi ardiente amor,  
ni el sueño, ni la vela,  
ni gustos ni afliccion!  
¡Amaros noche y día  
con todo el corazon,  
contento en la alegría,  
contento en el dolor,  
vivir en Vos pensando,  
morir pensando en Vos...  
he ahí... Jesús del alma  
mi gloria y mi ambicion!

JUAN V. ARAQUISTAIN.